

“Talca no es solo una parada en el mapa, es el lugar DONDE CHILE DECIDIÓ, PARA SIEMPRE, SER LIBRE Y SOBERANO”

Discurso realizado en la ceremonia de aniversario, donde además invitó a reflexionar sobre el pasado, el presente y el futuro de Talca.

POR MARÍA FRANCISCA GARCÍA BASCUÑÁN

En la ceremonia oficial del aniversario 284 de la capital regional, el alcalde Juan Carlos Díaz entregó un profundo mensaje en su discurso, abordando la historia de la ciudad, sus mejores momentos como ciudad industrial y su conversión a ciudad de servicios, que con los años se ha trasladado hacia el conocimiento, con la llegada de varias universidades e instituciones de Educación Superior.

La máxima autoridad comunal expresó que “Talca no nació simplemente por decreto, sino que nació de la generosidad de quienes donaron sus tierras en “Los Perales” y de la visión de familias que entendieron que este valle, custodiado por el Piduco y el Río Claro, estaba destinado a ser el fiel de la balanza de nuestra nación”.

Asimismo, dijo que “somos una tierra que no solo vio nacer la República, sino que la firmó con el puño y letra de Bernardo O’Higgins, aquel 12 de febrero de 1818. Talca no es solo una parada en el mapa, es el lugar donde Chile decidió, para siempre, ser libre y soberano”, destacando que “si retrocedemos al siglo XIX, nos encontramos con un Talca que era el motor económico de Chile. Hacia 1850, nuestra ciudad no solo era un centro agrícola, era una potencia industrial”.

Además, reveló que “esa riqueza financió una infraestructura que hoy nos parecería cinematográfica, porque no se quedó en los bolsillos de unos pocos, se transformó en civilización. En 1874, gracias a la gestión de Benjamín Vicuña Mackenna, quien tenía una estrecha relación con Talca, al haber sido diputado por la zona, inauguramos un Teatro Municipal que era la envidia del cono sur”, agregando que “el siglo XX nos puso a prueba. El 1 de diciembre de 1928, la tierra se abrió y el 75% de nuestras casas, de nuestros sueños de adobe y tejas se

vinieron abajo. La Gran Depresión de 1929 y la centralización feroz de Santiago intentaron arrebataros el protagonismo. Nuestras industrias callaron sus máquinas y muchos hijos de esta tierra partieron en busca de oportunidades. La industria local perdió competitividad, pero el talquino no sabe bajar los brazos y Talca comenzó a cambiar”.

ACTUALIDAD

El alcalde explicó que “bajo un escenario global desafiante, nuestra comuna sigue alzándose como el referente indiscutido de la Región del Maule. No se trata de una simple declaración de intenciones, los datos duros de nuestra realidad respaldan que esta tierra late con una fuerza y madurez sin precedentes. Nuestra realidad actual, aunque es desafiante, es de una solidez envidiable. Somos una ciudad que ha sabido priorizar lo más sagrado: la salud de su gente y la educación de sus hijos. Con índices de acceso a la educación que rozan la excelencia, hemos construido un refugio de bienestar en el corazón de la zona centro-sur. Somos una ciudad sana, educada y, sobre todo, soberana”.

Por otra parte, sostuvo que “es cierto que el Índice de Calidad de Vida Urbana nos sitúa en un nivel de transición, pero no nos equivoquemos. Talca está en una fase de acumulación de energía. Cuando otras ciudades retroceden, nosotros hemos fortalecido nuestros cimientos. Somos el sistema nervioso del Maule, el lugar donde se procesa la información y se toman las decisiones que mueven a toda la región. Por eso, quiero decirles con convicción que Talca no ha dejado de ser ese referente del que hemos hablado de siglos pasados, simplemente ha cambiado su motor. Nuestra ciudad tiene la mayor densidad de mentes en formación de conocimiento por metro



La máxima autoridad comunal describió que Talca ha cambiado, ha evolucionado, ha sabido adaptarse y tiene una oportunidad única de transformarse en una ciudad del conocimiento, mucho más moderna, competitiva, pero profundamente humana.

cuadrado de la zona central y es ahí, donde reside nuestro poder”.

En este sentido, la autoridad recordó que “no esperamos que el Estado nos regalara una universidad, sino que nos unimos para juntar moneda tras moneda, porque queríamos que nuestros hijos no tuvieran que partir. Ahí nació la Universidad Católica del Maule, luego, vinieron más centros educacionales como la Universidad Autónoma, Santo Tomás, Inacap, AIEP, el Centro de Formación Técnica San Agustín e Iplacex. Somos, por derecho propio, la Ciudad Universitaria de Chile”, añadiendo que “el desafío actual es conectar esos centros de pensamiento con la realidad de nuestras calles y que el conocimiento generado en los campus, se traduzca en semáforos inteligentes, en soluciones para la escasez hídrica de nuestros campos, en telemedicina para nuestros adultos mayores y en una planificación urbana que deje de segregar”.

Otro aspecto que resaltó es que “debemos seguir avanzando hacia una Ciudad Sostenible, donde el Río Claro deje de ser un límite y se convierta en el gran parque fluvial del centro del país. Una ciudad donde la bicicleta

y el transporte eléctrico recuperen el espacio que alguna vez tuvieron los tranvías. Debemos transformarnos en un polo tecnológico y agroindustrial donde debemos aprovechar nuestra base universitaria para ser el centro de la agricultura inteligente. Para que Talca reimpulse su liderazgo histórico y pase de ser una ciudad que “alberga” universidades a ser una ciudad que se mueve a través de ellas, debemos dejar de ver el conocimiento como un producto académico y empezar a verlo como nuestra nueva infraestructura básica. Las universidades deben ser las dos consultoras número uno del municipio. No se puede planificar un Talca a 50 años sin las facultades de arquitectura o de ingeniería trabajando en conjunto con la administración local”.

En relación al futuro, Díaz expresó que “en los próximos 50 años, las ciudades que van a liderar serán aquellas que logren combinar tres cosas: conocimiento, innovación y calidad de vida. Y Talca tiene todo para lograrlo, pero debemos tomar decisiones, avanzar hacia una ciudad que integre a sus universidades con su economía local, que fomente el emprendimiento basado en innovación,

que desarrolle polos tecnológicos vinculados a sus ventajas territoriales, que fortalezca su vocación agrícola con valor agregado y que promueva industrias limpias sostenibles, aunque también debemos cuidar algo esencial, que es la calidad humana, porque no queremos ser una ciudad grande sin identidad”.

Finalmente, subrayó que “Talca ha sido una ciudad protagonista, ha sido una ciudad resiliente y hoy tiene la oportunidad de ser una ciudad del futuro, pero eso no va a ocurrir solo, va a ocurrir si tomamos decisiones, si trabajamos juntos y si creemos en nuestra ciudad. Hoy les invito a un nuevo compromiso. No basta con amar a Talca, hay que merecerla. Les pido que seamos embajadores de esta tierra que es “Cuna de la Independencia”. Que cada estudiante que llega a nuestras aulas se vaya enamorado de nuestro espíritu indomable. Que cada trabajador sienta que su esfuerzo construye una capital digna de su pasado industrial. Talca ha cambiado, ha evolucionado, ha sabido adaptarse y hoy tiene una oportunidad única: transformarse en una ciudad del conocimiento, una ciudad moderna, una ciudad competitiva, pero profundamente humana”.